

{Ed}

Editorial

21 de mayo: El recuerdo que sigue uniendo a Chile

Cada 21 de mayo se conmemora en Chile un nuevo Día de las Glorias Navales, en recuerdo de uno de los episodios más significativos de la historia del país: el Combate Naval de Iquique.

El enfrentamiento ocurrido en 1879 en el contexto de la Guerra del Pacífico, quedó grabado en la memoria colectiva no solo por su desenlace militar, sino por el ejemplo de valentía, deber y entrega que encarnó el capitán Arturo Prat y la tripulación de la Esmeralda.

La historia es conocida por generaciones, las frases de su arenga, utilizadas en distintos momentos una y otra vez, reflejando lo que de alguna manera se ha transformando en un recuerdo colectivo, en un sinónimo de coraje, de nunca rendirse.

Y esa evocación ante un hecho histórico que pudiera parecer lejano es un sentir que va en pro de un sentimiento mutuo que no sobra.

Ya que en tiempos marcados por la polarización, la desconfianza en las instituciones y un clima social muchas veces crispado, el 21 de mayo aparece como una fecha que todavía logra generar un sentido de unidad.

No porque todos pensemos igual, sino porque existe un reconocimiento



compartido respecto de ciertos símbolos y principios que forman parte de nuestra identidad común, y en una sociedad donde el debate público suele dividirse entre trincheras ideológicas, recordar esta fecha también invita a reflexionar sobre la importancia de cuidar aquello que nos une. La historia de Chile está llena de diferencias políticas, sociales y culturales, pero también de momentos donde el país ha encontrado cohesión en torno a ideales colectivos. Las Glorias Navales representan precisamente eso: la capacidad de reconocernos como parte de una misma comunidad, más allá de las legítimas discrepancias. También es una oportunidad para valorar el rol que cumplen las instituciones permanentes de la República, aquellas que trascienden gobiernos y contingencias, y que forman parte de la construcción histórica del país.

Conmemorar el 21 de mayo no significa quedarse atrapados en el pasado ni romantizar la guerra. Significa valorar la memoria histórica y comprender que las naciones necesitan símbolos compartidos para fortalecer su convivencia. En tiempos convulsos, cuando muchas veces pareciera que predominan las divisiones, estas fechas recuerdan que también existe un patrimonio común construido sobre valores, sacrificios y relatos que pertenecen a todos los chilenos.